

De algunos q^e nunca bebieron.

Abstinencia admir.^e

De uno cuenta Aristoteles, q^e Jamás bebió, ni tuvo sed. En Placencia tuvo en el siglo pasado un Jesuita, q^e nunca gustó ni el agua, ni el vino. (El P. Juan de Mendosa Jesuita refiere de una gallina, q^e pasó 80 dias sin comer, ni beber.) Pompono habla de uno q^e ni bebió vino, ni agua; y habiendo bebido q^e persuasión de Ladislao Rey de Nápoles una cantidad más corta, le hizo bastante daño. Loichio cuenta de otra igual abstinencia en un Joven. Torquemada escribe otros casos q^e pueden verse en su primer Dialogo.

De Phelipe Niminaldo escribe Bruisavola, q^e se estaba los 4, y los 8 dias sin comer, ni beber, sin descacerse cosa alguna. De Leonardo Pictorien se escribe Cardano, q^e comia sola una vez en la semana. Azam Baxa Rey de Argel comia de 7 en 7 dias, y solia alargar su abstinencia hasta el 8, y el 9, y esto q^e de vastar su gordura. De

Diocates testigo Plutarco se cuenta q^e
 se estaba sin comer los 4 dias, y 9 mu-
 chas vezes. Horacio Augenio escribe de
 una Rustica enferma de una ulcera q^e nas-
 da tomo en 20 dias. Cardano refiere
 q^e no solo 20, sino aun 30 se estaba sin
 comer, ni beber, un Joven llamado Cicoto.
 De Paulo de Sirti escribe Marcelo Do-
 nato, q^e no solo se estuvo sin hablar
 una galabra 26 meses, y 7 dias, sino sin
 comer, ni beber los 67 dias, y 3 horas ^{ultimas}
 de su vida. Alexandro Vigancia, y Dino-
 to escriben de otras dos Doncellas, q^e la
 una 8, la otra 10 se estuvieron sin co-
 mer, ni beber, estando ambas enfermas.
 De enfermos que guardaron semejantes
 abstinencias traen muchos como Nicol,
 Hercutano, y Brasavola.

De otros q^e milagrosam^{te} se
 mantuvieron no hai q^e decir, por estas lle-
 nar las Historias.

Rhodigimo trae de uno, q^e es-
 tuvo aiuno 2 años. Citero de una moza,

q̄ emuo 3. Langio de otra, q̄ emuo 4.
Schenkio de otra Catharina, q̄ paio 7.
Pedro Apomenie de otra, q̄ paio 8. Ron-
dolecio de otra de 10 años de abstinencia.
Jogio Florentino de otra de 12 años, y de
una Polonia q̄ desde el 1600 estuvo aiu-
na hasta el 1612 cerca de Navidad, en
q̄ emperio a comer. Rogerio Baccam di-
ca q̄ otra se mantuvo aiuna 20 años: Lo
mismo cuenta Krancio de un Ermitaño. Ju-
an Botcazio escribe de un Aleman, q̄ en
30 años no tomó alimento: El Concilia-
tor escribe de una muger q̄ no le tomó
en 36; y Ioubeato de un hombre en Ro-
ma, q̄ nada tomó en 40 años

Paspar de los Reyes Franco.
Medico de Craymona.

A este celebre Medico hemos ci-
rado muchas vezes sacando de su Libro
(intitulado: Campo elio de Questiones gra-
dables:) muchas, y más particulares notici-
as. Da allí q̄ innumerables otras más bre-

nas Doctrinas, y passo gustosísimo: y lo
q' aquí apuntaremos algunos de los otros
asuntos, de q' trata.

En la 1.^a Question prueba, q' fue im-
postura q' hecharon à los Médicos de Roma.

En la 5.^a de noticia del porque los Me-
dicos llevaban en lo antiguo barba larga.

En la 6.^a refiere la costumbre de llevar
los Dhos Médicos anillos.

En la 7 si' uno pueda curarse à sí
mismo.

En la 31 si' cortada la cabeza po-
drà el hombre vivir, andar, ò hablar.

En la 32 si' podrá vivir, y demás
sin corazón.

En la 35 si' naturalmente podrá sa-
lir viviblem^{te} fuego de los cuerpos.

En la 36. Trata de la generac^{on} de
los insectos en el cuerpo del hombre vivi-
ente, y otros cosas.

En la 37 trata de los enueños, y
de la credulidad q' se les daba, ò no, dar.

En la 45 trata de monstruos.

En la 47 si se queda cruda leche
en los pechos de Doncellas, y de hombres:
y reprehende à las Madres, q^e no crían
à sus hijos.

En la 50. si los arrojos de las em-
barazadas sean de ellas, ò de sus fetos.

En la 51 dice lo q^e debe del Aborto,
para q^e no se pierdan las almas.

En la 53 habla de las Secundinas, y
si se podría seguir daño de no quemarlas.

En la 54 dice la causa de parecerse
los hijos mas à los Abuelos, q^e à los Pa-
dres.

En la 61 si la rabia sea contagiosa,
y q^e los q^e la tienen, aborrecen el agua.

En la 61 si es posible conocer el q^e
el hombre fuere muerto de veneno.

En la 72 trae casos raros de cosas
estránas acazadas q^e la naturaleza.

En la 94 habla del gran daño, q^e
puede seguirse de mezclar la leche con
el vino.

En la 96 habla de la mordedura
de la vivora, y de algunos mordidos de

animales porzoon.

163

En la 97 trae varias cosas de
bajas, y supersticiones.

En la 99 q^e el hombre deida q^e
nace es una pura enfermedad.

Marcelo Donato.

A este Autor hemos tambien citado:
Su libro intitulado: Admirable Histo-
ria Medica, q^e se imprimio en Venecia
año de 1638 es muy digno de q^e todos
le leieren.

Gregorio Lopez.

Merece especial mencion, quien
por sus virtudes merecio la atencion de
los hombres, y de los Reyes, que le pro-
curaron el Supremo honor, deseando verle
en el Catalogo de los Santos. Fue natural
de Madrid, en donde nacio en 4 de Julio
de 1642, y de donde salio sin ser cono-
cido, y se trasplanto a la Nueva España.
Vivio por paises desconvidos en soledad,

en que halló sus delicias. Su vida es-
ten el 1613. civio + el S^{do} Juan de Lora Prebitero,
y siendo Cura de la Y^{ta} Cathedral de
Mexico dexó su cura, y curato y seguir
los pasos de este Varon Insigne, a qⁿ a-
compañó hasta su muerte desde la Pas-
qua de Navidad de 1589. Volvió el V.
Lora á Mexico despues de su muerte, y
el Arzobispo le hizo Vicario de Religio-
nas, en cuya ocupacion murió lleno de
meritos, y virtudes en el 1628. Tambi-
en exercio la vida del insigne D^{co} el R^{do}
P. Fr^o Alonso Remon Mercenario en el
1630: la del S^{do} Lora añadió el S^{do}
Luis Muñoz en el 1657.

Nunca se notó al S^{to} D^{co}
Narro, ni suspiro, ademán, ni acción, y
la q^e se le notase lo q^e interior^{te} sentia,
ni habló palabra de las cosas de su espíritu:
y lo q^e un dia le dijo el V. Lora: U^{no}
como siempre está unido con Dios, con
la Presencia de tal Señor ni suspira, ni

habla, sino todo se está absorto en la
Divina Bondad; y Respondió: No es esta
la Vazon Padre Lora; porque cierto mi-
llares de vezes en el día suspiro, gimo,
y casi siempre estoy hablando con Dios,
pero esto es mentalmente. 30 años ha,
que uso de este modo, y procura no
darle parte de los sentimientos à la natu-
raleza; que no es p^a ella pequeña mor-
tificac^{on}; porq^e he conocido quan ladra-
na, y falsa es.

Oyò un día al P. Lora un
 suspiro, y le dixo Preg^o con donosa ino-
 nia: P. Lora coma la naturaleza de
quando en quando un borado, porq^e no
se muera de hambre.

El mismo P. Lora salió en
 otra ocasion de su Recogim^{to} p^a hacer u-
 na obra de Charidad, y diciendole despu-
 es q^e en ella se havia dilatado su espiri-
 tu, Respondió Preg^o: Dilatone la natura-
leza: lo que despues confesò el mismo por

estas palabras: Quando salí del dicho Re-
ce cogim^{to} interior y hacer la obra de chari-
ce dad, q^e dije, y me dilate con la vista de
ce los campos, y montes, valúo la natura-
ce leza a recibir su antiguo alim^{to}, y pose-
ce gase de manera, q^e no daba guerra al es-
ce piritu: con lo qual estaba yo mas conten-
ce to, y quieto, pensando, q^e la tenia la paz
ce conmigo. Pero despues quando quise vol-
ce ver a sola la obra mental, hallé la na-
ce turalera con dobladas fuerzas y hacer gue-
ce rra al Espiritu, y conociendo en esto cla-
ce ramente, q^e aquella mi paz no era tanto
ce espiritual, quanto natural, hechè de ver
ce en conclusion buena, y evidente, q^e havia
ce. Greg^o conocido mi espiritu mejor que yo.
Hasta aquí sus palabras.

Fue del insigne Greg^o aquel dicho:
No es de desear la miseria, pero el pasar
la con igualdad de animo si.

Nunca se le oí decir al Sr. de
de Dios quien fueren sus padres. y pregun-

rado en diferentes ocasiones respondio, q
 su Padre era Dios, y el Cielo su Patria.
 Creee q^e el apellido Lopez le uio q^e no
 ser conocido. Su letra fue hermosa, y ga-
 llarda, su estudio en la Biblia, q^e enten-
 dia perfectam^{te} sin haver estudiado ni aun
 la latinidad: Siendo tan docto, como lo
 confesaron Varones Consumados, q^e le proba-
 ron. Escuuió un libro, o Comenta^{on} del
 Apocalipsis, q^e anda impreso, separado de
 su vida. Otro libro escuuió de las virtu-
 des de las hierbas; y en fin fallecio en Sta
 Fee de Nueva España a los 33 años de
 soledad, y 5^a de su vida en 20 de Julio
 sabado a medio dia de 1596. Su cuerpo
 quedo flexible, y respirando fragancias,
 y fue trasladado a Mexico en 1 de Mar-
 zo de 1616.

Sⁿ Julian Obispo de
 Cuenca.

Embarazada su madre sinno una
 noche dar vueltas al S^{to}, y viole en figu-
 ra de un cachorrillo blanco, y respland.

ciente. En el sueño de la misma noche vio su Padre el aposento lleno de tan copiosa luz, y tan excesivo incendio, q' le parecía, se abrasaba, y q' muchas aves nocturnas, y murciélagos ocupaban la estancia volando sin sosiego, y con alboroto, pero q' todo se ahuyento saliendo del vientre de su mujer un cachorrillo blanco como la nieve, hermoso, y agraciado, despidiendo de sus ojos centellas, y espantando aquellas aves con sus ladridos.

Nació en Bravo Aldea pequeña junto a Burgos en el año de 1128. Antes de envolverle la primera vez entre mantillas levantó el brazito derecho, y formando la señal de la Cruz, hechó la bendición a los circunstantes; los quales vieron luego lleno de Angeles el aposento en figura de Jovenes muy hermosos, dellor uno canto: Su ex nativus est hodie, cui in gratia similis non est, y en la sala se dexó ver otro en forma de niño con mitra en su cabeza, y

baculo en su mano, q^e dixo: Julian ha
de ser su nombre. Curoe Santam^{te}, y a^l
 los 15 años en el de 1113 pasó a estudiar a
 la Univer^s de Salencia, en q^e tambien estudio
 S^{to} Domingo de Guzman por los años de 1124,
 la Philosophia, y theologia, q^e despues en
 ella ensenó. Conocio, y trato en Cordoba,
 a donde yuaba el S^{to} los veranos, a Abe-
 rros, el q^e escribio en el 1135 de nra S^{ra} en
 cuyo tiempo florecio Avicena, q^e algunos ti-
 enen por Sevillano con Opmero, o q^e Espa-
 nol con Rhodiginio.

A los 12 años de M^{do} vol-
 vio el S^{to} a Burgos, en donde recibia las
 menores Ordenes, retirandose a el valle de
 Semella a buscar la soledad, cerca de la ca-
 sita q^e q^e los años de 1034 hizo q^e si S^{to} Do-
 mingo de Silos, y despues se ordeno de sacer-
 dote. Predicó el S^{to} Evang^l dicuasiendo q^e
 España en beneficio de las Almas, y promul-
 gando la conversion de los malos Christianos,
 de los Meos, Judios, y Mahometanos. Fue
 electo Arzobispo de Toledo q^e el Arzobis-

po Dⁿ Martín Lopez de Pisuerga, cuya Dignidad era eminente, porq^e al Arzobispo tocaba el gobierno de los Diaconos, y Subdiaconos, corregir los excessos del Clero, reparar el culto dando los medios q^e ello a los Curas: eran los Arzobispos Vicarios del Arzob. Visitadores, y Examinadores, tenían en las Concilios voto consultivo, y decisivo: conocían en Toledo de los negocios Civiles, y Criminales, y ponían sus vicarios. Su Jurisdic^on no era privativa, sino cumulativa con la Ordinaria. El Concilio de Trento les quitò el conocim^{to} de las causas matrimoniales, y criminales.

Año de 1196 fue conagrado Obispo de Cuenca, en donde entrò a pie, y solo con su criado el S^{to} Lesmes, a quien mientras Arzobispo fizo sus secretos, sus rentas, y sus limonas. Todas las del Obisq^o las daban a los pobres manteniendose ambos de las cestillas, q^e hacían; las quales aplicadas a los enfermos sanaban de la peste de aq^u año, y al fin se libro de ella

1117
toda la tierra de Cuenca y interces^{on} del
S^{to}, como lo insinuó una Celestial voz
q^e decía: Por los ruegos de nro Obispo vi-
ene Dios q^e bien cese esta plaga: emmen-
dan devotos pecados, la q^e oyeron en la Ca-
thedral los Canonigos. Al año sig^{te} socorrió
la fatal hambre multiplicando el Cielo^{en} los
graneros el trigo, pues concluido este se
hallaron llenos; y embiándose despues caba-
ñas, cujos machos dexado el trigo desapa-
recieron. Reformó el S^{to} su Obisp^{do}, manre-
niendo su derecho contra el Metropolitano
de Toledo, a q^e hizo desistir de la preten-
sion de no dexar al S^{to} el Conocim^{to} de las
primeras instancias, obteniendo Breve de
Innoc^o III. Tuvo varias vezes entre sus
pobres a Jenu Ch^o nro S^{to}, el q^e le dixo en
una: Yo te agradezco Julian mi buen a-
miq^o lo q^e haces con mis pobres, y lo q^e
Yo te prometo en pago de esto es la Vida
Eterna, y desaparecio. Ya enfermo se le
aparecio la S^{ma} Virgen, y le dexó una
palma, con la q^e fue al sepulcro, y premio

de su Virginitad. Su tránsito fue à 28 de
Enº de 1208, à los 80 años de edad, y 13
de Obispo.

El S. Lesmes sobrevivió lo a-
ñon à su Amo, à q̄ Sirio de Maiordomo,
Secretº, Simonero, Capellan, y Confesor; fue
humilísimo, obediente, penitente, afable, pa-
ciente, y muy charitativo. Nada quiso del
mundo, y el S.º Obispo nada le dexó. Quer-
dò pobre, y se le quebraron los huesos, y
los lomos aun viviendo, pero ni pidió al
S.º q̄ le sanase, y el padecio h̄ la mu-
erte terrible dolores con summa pacien-
cia, y alegría: con la misma q̄ recibió
cierta la noticia del día de su muerte. En
los Breviarios, uno de Cuenca del año de
1560, otro del 1558 q̄ cita D. Juan Tama-
yo de Salazar se le da à Lesmes los títu-
los de Santo, y Santísimo, y q̄ tal le tie-
nen nros Historiadores.

La Vida de S.º Julian fue esci-
ta y mucho, el q̄ en uno quiera ver à to-
do lea la del P. Barth. ^{me} Alcazar Jesuita,
q̄ es muy preciosa.

se aprabó el culto & la Sede Apost.^{ca}

Año de 1588 el S.^o Greg.^o XIII
mando, q^e todas las Iglesias, y Obispos
de la Christianidad diesen noticia de los San-
tos, q^e terian, y de la antigüedad del culto,
q^e se les daba.

De otra manera se canoniza-
ban otros Varones insignes en aquellos tiem-
pos, y era & cartas. Una escrita al Coni.^{to}
de Charaval, al Rey de Francia, y à algu-
nos Obispos fue el modo de canonizar el S.^o
Alejandro III à S.^o Bernardo. El S.^o Leo-
nido VIII canonizó à el Monje S.^o Si-
meon con una sola carta enviada al Mar-
qués Bonifacio. — — —

Libros Sagrados.

Consta q^e se perdieron muchos.
El Libro de los Justos, que se cita en el
Deuteronomio, y el Libro de las Batallas del
Señor, de q^e hace mención el Libro de los Nu-
meros, no los tenemos hoy, ni los Escritos
de Salomon, ni sus Disputas de las natura-